



LOS POSOS DEL AMOR

Ha bastado la publicación de un libro singular entre nosotros, como *El invitado amargo*, para que parte de la crítica se dejara llevar por la incomodidad que puede aportar su lectura recuperando los tópicos sobre la desconfianza que nos debe merecer la memoria; sobre la novela (que este libro no es) o sobre si algunos pasajes rozan el amarillismo. Cuando lo cierto es que toda narración, ficticia o veraz, se alimenta de la curiosidad, de la instauración de un saber sobre acontecimientos capaces de estimular nuestra inteligencia afectiva.

La singularidad del libro consiste en haber escrito a cuatro manos, las de Vicente Molina Foix y Luis Cremades, una vieja historia de amor surgida entre ambos, sumergiéndose en el pasado y alternando sus puntos de vista sobre lo que ambos vivieron y sintieron. Del enamoramiento a la ruptura, a causa de los celos, y a la forma en que aquella experiencia fue depositándose, con los años, en el ánimo de los ex amantes.

Deseos de venganza

Los capítulos, escritos alternativamente por Vicente y Luis, fluyen con naturalidad y traspasan el horizonte de sus experiencias respectivas para hacernos pensar, y envidiar, el raro privilegio de escribir el pasado junto a la persona que se amó y a la que se perdió. Y no escribirlo para embellecerlo, sino para suministrarle la perspectiva y la profundidad que en su momento, lógicamente, no tuvo. Por ello el relato avanza por una doble o triple pista: como una historia de amor y de confianza mutua (primera parte), otra de recelos y deseos de venganza

(segunda parte), dando paso finalmente al punto de nostalgia y/o vencimiento con el que se cierra el libro. Aquí está tal vez su principal acierto, y es que ninguno de los dos se ocupa tanto por la «belleza» de lo sucedido, como por la verdad de los sentimientos que hubo. El proyecto, concebido por Molina Foix y aceptado por Cremades, de analizar (por separado) su relación, «sin omitir nada», nos proporciona un apasionante relato construido como un campo de fuerzas, repleto de irradiaciones turbulentas.

No es posible iluminar la vida de alguien sin que, al tiempo, el foco de luz ilumine el entorno, y eso ocurre con *El invitado amargo* y con las referencias a nombres de peso de nuestra cultura y que jugaron algún papel en la historia que se cuenta, o en sus alrededores. Bien porque eran amigos, como Benet o Javier Marías; enemigos, como Umbral, o maestros, como Aleixandre, al que, por primera vez, se le trata como a un hombre y no como a un mítico superviviente de la Generación del 27. Los autores, en la medida en que escriben de estados de cosas internos, lo hacen bajo su propia legalidad, que incluye el hablar sin velos. El lector lo agradece infinitamente.

ANNA CABALLÉ

EL INVITADO AMARGO V. MOLINA FOIX Y L.



CREMADES
Memorias
Anagrama,
2014
19,90 euros
E-book:
14,99 euros

★★★★☆